



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 21 No. 4

Diciembre de 2018

REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SOBRE LA MUERTE SÚBITA

Sharon Sara Chaveznava Ortega¹, Laura María Cortés Robles² y César Elizalde García³

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
México

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las representaciones sociales de los jóvenes universitarios sobre la muerte súbita. Para ello, se empleó la técnica de redes semánticas naturales, en la cual participaron 115 estudiantes, con la finalidad de obtener los datos cualitativos que permitiesen conocer sus representaciones en torno a este fenómeno. En cuanto a los resultados se obtuvo que para los jóvenes la muerte súbita significa dolor, sorpresa y un final rápido y repentino, es importante brindarles a los jóvenes una educación sobre lo que es la muerte.

Palabras Clave: Muerte, Súbita, Estudiantes, Red Semántica.

¹ egresada de la carrera de Psicología en la FES Iztacala Correo Electrónico: sharin_1198@hotmail.com

² egresada de la carrera de Psicología en la Universidad Javeriana de Cali Correo Electrónico: laucortes92@hotmail.com

³ Profesor de Asignatura de la Carrera de Psicología FES Iztacala. Correo Electrónico: celizaldeg@unam.mx

STUDENT'S SOCIAL REPRESENTATION ABOUT SUDDEN DEATH

ABSTRACT

Over the course of this investigation, the goal was to analyze the social representation of sudden death on college students. The semantic web technique was tested in over 115 students, with the objective to obtain qualitative data that will lead to understand their perception in regards of this phenomenon. As for results, it was obtained that for young people sudden death means pain, surprise and a sudden end, it is important to provide the young people with an education about what sudden death.

Key words: Death, Sudden, Students, Semantic We.

Teniendo en cuenta que las tasas de mortalidad han incrementado en los jóvenes, es relevante abordar las representaciones que se tienen frente a la muerte súbita; la investigación realizada por Frazier, Anders, Perera, Tomich, Tennen, Park y Tashiro (2009) arrojó datos contundentes sobre los eventos traumáticos que pueden experimentar los estudiantes universitarios, encontrándose así que entre los más mencionados estaba la muerte inesperada de un ser querido, ya sea de un colega, amigo o familiar.

Con base en esto, la Organización Mundial de la Salud (2016) y la Asamblea General de las Naciones Unidas (2015) ha creado diversas campañas para reducir estas cifras en los adultos jóvenes, teniendo en cuenta que esta población muere principalmente por causas exógenas, tales como la violencia y los accidentes de tránsito. Asimismo, en las investigaciones realizadas en Latinoamérica se encuentra que los adultos jóvenes tienen una alta probabilidad de fallecer por motivos externos en comparación a las posibilidades de morir por causa de enfermedades no transmisibles, tales como las enfermedades de las vías respiratorias o del corazón (Carvalho, Holanda, Mauriz Rocha, Cavalcante, Rêgo Sousa y Rêgo Sousa, 2015; Luna, 2015; Martínez, 2016).

Es así como los jóvenes se encuentran en un entorno contraproducente puesto que además de inducirlos en la violencia, se les inculca a evitar la realidad sobre

su propia muerte y a ignorar que con cada momento que pasa, hay posibilidades de sufrir riesgos mortales (Louis-Vincent, 1991; Gómez, 1998).

Con base en estos estudios, se puede decir que los jóvenes son conscientes sobre la finitud del ser humano, llevándolos a desarrollar un mayor apego hacia sus padres y amistades. Incluso, se encuentra que esta población comienza a reestructurar la vida por lo que le resta de tiempo, para terminar de vivir lo que le falta realizar, desarrollando un intenso miedo a la muerte y representándolo al mismo tiempo en la vejez o en las enfermedades terminales (Louis-Vincent, 1991; Gómez, 1998; Henley y Donovan, 2003; Uribe-Rodríguez, Valderrama, Durán, Galeano-Monroy, Gamboa y López, 2008; Bodner, 2009; Medina, Romero, Aristeo, Monroy, Fuentes y Martínez, 2010).

Llegando a este punto, los resultados arrojados por diversas investigaciones sobre los vínculos afectivos que temen perder los jóvenes con sus seres queridos se pueden explicar de manera detallada con la teoría de Bowlby (1993), debido a que se expone que durante la formación, mantenimiento, desorganización y renovación de las relaciones sociales y familiares, las personas pueden experimentar emociones intensas, por ejemplo, al recibir una amenaza de pérdida de algún ser querido, estos sentirán ansiedad, lo que los llevará a realizar conductas que les permitan preservar este vínculo de apego, ya sea de aferramiento o llanto.

Adicionalmente, Bowlby (1984) citado por Feeney y Noller (2001), confirmó que una de las condiciones que activan la conducta de apego, son las propias del individuo, estas condiciones que activan la conducta de apego se ilustra en los estudios planteados por Serim-Yildiz, Erdur-Baker, Bugay (2013), debido a que los jóvenes expresaron que el miedo más impactante que sentían era el perder a sus familiares y amistades, además, se evidenció que la transmisión de información negativa influyó en que el miedo se intensificara en un alto grado, dejando así de ser adaptativo, puesto que aumenta las probabilidades de que se perjudique el proceso de aprendizaje y el mantenimiento de las interacciones sociales.

No obstante, estas conductas de apego pueden modificarse, según Bowlby (1969, 1973) citado por Feeney y Noller (2001), los modelos internos de los vínculos afectivos que presenta una persona pueden modificarse en relación con las experien-

cias, las cuales son construcciones activas. Identificándose así, que estas pueden cambiar con mayor facilidad ante situaciones significativas, por ejemplo, la muerte de un ser querido. Puesto que este acontecimiento puede conllevar cambios impactantes en el entorno social de la persona y por consiguiente, en sus modelos internos, cabe mencionar que estos influyen en sus respuestas emocionales, cognitivas y conductuales (Collins y Read, 1994 citado por Feeney y Noller, 2001).

Una investigación realizada por Vess, Routledge, Landau y Arndt (2009); Routledge, Juhl y Vess (2013), muestra que las personas que no son propensas a experimentar ansiedad ante la muerte son aquellas que recurren al conocimiento preexistente brindado por la cultura y la sociedad, con el fin de evitar la realidad de la mortalidad del ser humano, planteándose así desde una postura dogmática, autoritaria y llena de prejuicios.

Sin embargo, en contraste con este grupo, se encontró que las personas que presentan mayor predisposición a experimentar ansiedad ante la muerte son aquellas que no se refugian en las estructuras sociales y culturales, puesto que no parten desde una perspectiva dualista, en otras palabras, no tienen que escoger entre estar conscientes de la finitud del ser humano o el pensar en otras situaciones mundanas de la cotidianidad. No obstante, al no recurrir a estas estructuras de carácter protector, se enfrentan a su propia mortalidad, requiriendo así un alto nivel de esfuerzo para manejar estas preocupaciones existenciales, lo que los lleva a estar más interesados por explorar el mundo social y cultural, pero experimentando a la vez la posibilidad de que se perjudique su bienestar emocional debido al aumento de la ansiedad (Vess, Routledge, Landau y Arndt, 2009; Routledge, Juhl y Vess, 2013). Asimismo, se encuentra que estos jóvenes que tienen más percepción y atención emocional suelen presentar mayor miedo a la muerte propia y del prójimo (Limonero, Tomás-Sábado, Fernández-Castro, 2006; Espinoza y Sanhueza, 2012).

Sin embargo, se descubrió que los estudiantes universitarios con más capacidad para evitar los pensamientos que les generan ansiedad ante la muerte suelen tener un alto grado de experiencia emocional en esta problemática y autorregulación de las emociones. Dicho lo anterior, se concluye que la comprensión de las pro-

pias emociones adquirida de la experiencia de ser testigo de una muerte cercana, tiene un papel fundamental en el desarrollo de la ansiedad hacia la muerte, debido a que los estudiantes pueden llegar a tener una actitud más positiva y un mayor conocimiento sobre el proceso de dejar ir (Gailliot, Schmeichel, Baumeister, 2006; Limonero, Tomás-Sábado, Fernández-Castro, 2006; Anderson, Williams, Bost y Barnard, 2008; Limonero, Tomás-Sábado, Fernández-Castro, Cladellas y Gómez-Benito, 2010; Espinoza y Sanhueza, 2012).

En este orden de ideas, Dezutter, Luyckx, Hutsebaut (2009); Khawaja y AsirAjmal (2012) manifiestan que la religión puede llegar a ser en cierta medida una variable moderadora en las actitudes que se tienen hacia la muerte, tal como se mostró en los resultados de estos estudios, en los que se encontraron actitudes de aceptación, miedo y evitación en los estudiantes universitarios. Por tanto, las actitudes de evitación se presentaron en los jóvenes que se orientaban hacia alguna religión, puesto que al ser la población más propensa a creer en la existencia de una vida más allá después de la muerte, no aceptaban totalmente la finitud de la vida del ser humano, debido a que rechazaban la idea de la muerte como una parte complementaria de la vida. Contrario a esto, las actitudes de aceptación se reflejaron en los estudiantes que no eran creyentes de ninguna religión, puesto que su visión hacia la muerte se centraba en encontrar respuestas a preguntas existenciales desde una postura científica y moderna, siendo totalmente autónomos de las promesas religiosas, además, de aceptar a la muerte como una situación natural de la vida misma.

Cabe mencionar, que las representaciones sociales se pueden manifestar en las personificaciones que tienen los jóvenes sobre la muerte, puesto que en un estudio realizado por Bassett, McCann, y Cate (2008) se encontró que los estudiantes universitarios que habían personificado a la muerte con detalles escalofriantes, sentían más miedo hacia la propia muerte y por lo tanto realizaban más conductas de evitación, mientras que los estudiantes que la personificaron como una figura fría y con menos detalles emocionales, tenían una actitud más dirigida hacia la aceptación de la propia muerte.

Esto se puede explicar brevemente con la teoría de Bowlby (1984) citado por Feeney y Noller (2001), quien expone que los adultos que tienden a establecer un vínculo de apego seguro en sus relaciones familiares y sociales, suelen considerar los aspectos cognitivos y emocionales por igual; mientras que las personas que tienden a establecer vínculos ansiosos-ambivalentes prestan más atención a sus emociones que a los estímulos cognitivos; finalmente, los adultos que forman vínculos evitativos se orientan más por los pensamientos, llegando así a negar o ignorar sus reacciones emocionales, por ejemplo, ansiedad y miedo, y por tanto, a no ser conscientes de sus emociones que experimentan frente a la muerte. Con base a esto, se refleja que las expectativas que desarrolla una persona ante determinada situación, por ejemplo, la muerte súbita, fue construida a partir de los estilos de apego, los cuales influyen en el procesamiento de la información social. En este orden de ideas, Oliveira, Bretas y Yamagut (2007); Stratton, Kellaway y Rottini, (2007); Anderson, Williams, Bost, y Barnard, (2008); Hegedus, Zana, y Szabó, (2008); Uribe-Rodríguez, Valderrama, Durán, Galeano-Monroy, Gamboa y López, (2008); Bodner, (2009); Limonero, Tomás-Sábado, Fernández-Castro, Cladellas, y Gómez-Benito, (2010); Ying-Chun, Pi-Yu, Chih-Hao, Hsing-Hsing, Kwua-Yun y Wen-Chii, (2011); Espinoza, y Sanhueza, (2012) y Sánchez, Barriga, Conty, Hanzeliková, García y Serrano, (2014) concuerdan en sus múltiples estudios que es necesario impartir una educación sobre la muerte en los estudiantes universitarios con el fin de modificar las actitudes, estrategias, emociones, creencias, representaciones, conductas, competencias, entre otros, puesto que se ha encontrado que incluso estudiantes de enfermería, psicología y medicina han presentado dificultades en hacer frente a la muerte de sus pacientes, experimentando ante esto emociones negativas. Con lo que se considera que después del aprendizaje adquirido sobre la finitud del ser humano, la mayoría de los jóvenes podrán con más facilidad afrontar estas situaciones delicadas, puesto que manejarán de manera adecuada sus emociones hacia la muerte. En armonía con esta visión, ciertas investigaciones se han propuesto medir los beneficios de recibir una educación sobre la muerte en determinados estudiantes, con el objetivo de poder extrapolar los resultados en otras poblaciones. Se debe mencionar, que estos estudiantes se

mostraron a favor de las temáticas manejadas en las intervenciones educativas y psicológicas, puesto que lograron tener una mayor consciencia sobre la muerte, una reducción de miedos y ansiedades frente a esta, una optimización en sus actitudes, así como la adquisición de conocimientos para manejar esta experiencia inevitable y universal en su ámbito profesional y personal, mitigando los efectos negativos de los medios masivos, tales como la desensibilización que fomenta frente a esta tema, y asumiendo la muerte como complemento de la vida (Hegedus, Zana, y Szabó, 2008; Mason y Ellershaw, 2008 ; Buckle, 2013; Bergman, Lorenz, Ballon-Landa, Kwan, Lerman, Saigal y Litwin, 2015; McClatchey y King, 2015).

Al recopilar los resultados de los anteriores estudios, se puede afirmar que las representaciones sociales abarcan los pensamientos, sentimientos, creencias, entre otros, que suelen desarrollarse en los seres humanos durante el transcurso de la vida diaria a través de las interacciones sociales. También se encuentra que los estudiantes universitarios pueden representar el proceso de morir, como una etapa de transición de carácter espiritual, en donde el alma se separa del cuerpo; por el contrario, otros pueden considerarla como algo desconocido y enigmático, el cual les genera miedo y curiosidad; mientras tanto, existen estudiantes que la ven como un elemento que separa lazos emocionales entre los seres queridos y termina con todas las metas logradas, caracterizándola así como algo que finaliza la existencia, desarrollando así sentimientos de nostalgia, tristeza y rabia. Por otro lado, algunos la pueden representar como un límite, una etapa más de la vida, percibiéndola de una manera más positiva. Finalmente, otros la pueden tomar como algo a evitar en cierta forma, llegando a reemplazar por otros términos (Oliveira, Bretas y Yamaguti, 2007; Álvarez-Ramírez, 2009).

Por lo tanto, la mayoría de las personas dan una alta prioridad a este procesamiento de información social que al conocimiento real que se tiene de la finitud del ser humano, puesto que todos tienen la certeza de que van a morir, mas no han llegado a desarrollar una consciencia plena de este hecho inevitable y universal. Aceptando en cierta medida que la muerte es cotidiana, natural, aleatoria y global,

debido a que cuando se presenta las personas la toman de forma agresiva y desprevenida (Louis-Vincent, 1991).

Es por esto que en ciertas investigaciones se han encontrado que los estudiantes manifiestan sentir miedo, incredulidad, ira, ansiedad e impotencia hacia la muerte propia, después de haber experimentado una muerte súbita de algún ser querido, puesto que terminan por caracterizarla como algo impredecible e inmediato. Incluso, se ha encontrado que una de las estrategias implementadas para llevar a cabo el duelo ha sido el aislamiento de las emociones (Louis-Vincent, 1991; Ru-Shang, Chuan-Chiang, y Pi-Lan, 2006; Margola, Facchin, Molgora y Revenson, 2010).

Por lo tanto, la pregunta de investigación que surgió fue ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes universitarios sobre la muerte súbita?

MÉTODO

Se realizó una investigación con enfoque cualitativo por lo tanto el objetivo general fue, identificar las representaciones sociales de los estudiantes universitarios sobre la muerte súbita, los objetivos específicos fueron, identificar y describir los conceptos que se relacionan con la muerte súbita, así como describir la percepción de los estudiantes universitarios hacia la muerte súbita.

El tipo de estudio que se seleccionó fue, exploratorio, descriptivo transversal, con un diseño fenomenológico; mientras que la muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico con un muestreo intencional; así mismo se hizo uso de redes semánticas naturales, esta técnica es una herramienta útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones en un grupo social determinado, asimismo permite comparar dos o más grupos de acuerdo con el significado que le asignan a ciertos conceptos claves de interés para el investigador (Hinojosa, 2008).

La muestra consistió en 115 jóvenes universitarios estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), con una edad de entre 18 y 25 años; los criterios de inclusión y exclusión fueron individuos de ambos sexos con nivel socioeconómico indiferente, sin ninguna enfermedad mental o física a simple vista. Se llevó

a cabo en la unidad de documentación científica que está ubicada dentro de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala ubicada en el Estado de México.

Instrumento: Redes semánticas naturales, conformadas por las instrucciones de llenado y con 5 apartados para que los alumnos escribieran una palabra y otros 5 para que escribieran lo que significaba para ellos esa palabra, todo esto referente a la muerte súbita (ver anexo 1).

Se les proporcionó a los participantes el cuestionario de redes semánticas, una vez que se obtuvieron todas las respuestas, se procedió a categorizar los conceptos cualitativamente por frecuencia y peso semántico teniendo en cuenta los valores de $j=$ y $k=$ y posteriormente de acuerdo a las redes semánticas se elaboró el concepto de muerte súbita.

RESULTADOS

Por medio de las redes semánticas se obtuvo como resultado que J es igual a 197, por lo tanto después de realizar el análisis correspondiente se extrajeron los 10 conceptos con mayor peso de coeficiente M. (Ver tabla 1).

Tabla 1. Se muestran los 10 conceptos más mencionados por los participantes en las Redes Semánticas.

CONCEPTO	COEFICIENTE M
DOLOR	157
TRISTEZA	152
INESPERADO	132
SORPRESA	93
ACCIDENTES	53
REPENTINO	43
PÉRDIDA	42
RÁPIDA	41
FINAL	30
ENFERMEDAD	26

Como se puede apreciar en la tabla 1, el mayor concepto mencionado por los participantes fue dolor con un coeficiente M de 157, siendo enfermedad el concepto menos mencionado con un coeficiente M de 26.

A partir de los conceptos que tuvieron un mayor coeficiente M se procedió a crear una definición de cada concepto, por medio de las respuestas que dieron los participantes. (Ver tabla 2)

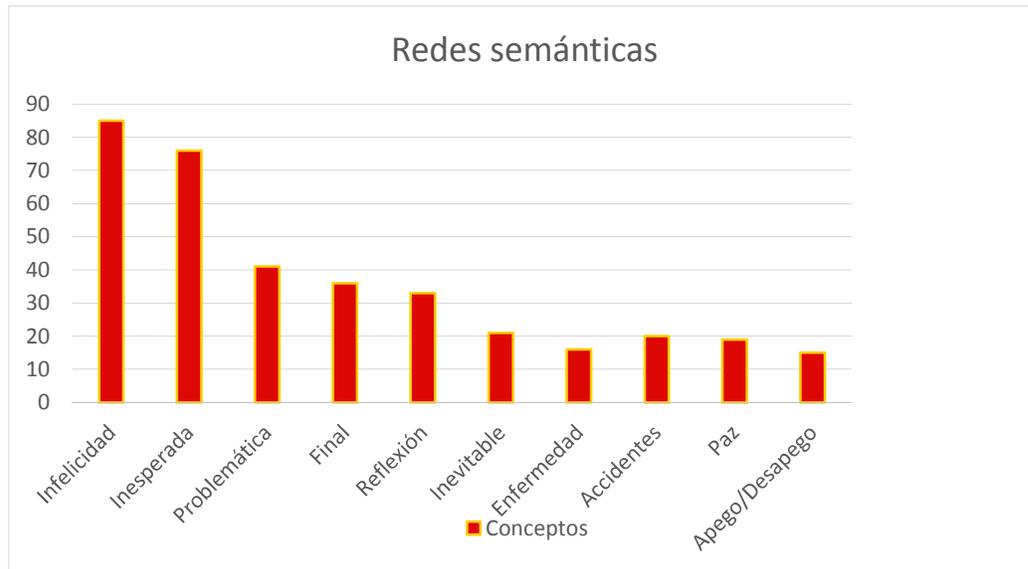
Tabla 2. Se muestran las palabras más mencionadas con su definición.

Palabra	Definición
DOLOR	Sentimiento que experimentan las personas cercanas al fallecido.
TRISTEZA	Emoción que surge en el momento en el que le dan la noticia a los seres queridos del fallecido.
INESPERADO	Una situación que no se tiene contemplada y es repentina, por ende no se sabe cuándo va a pasar.
SORPRESA	Es una emoción que produce impacto en los seres humanos debido a una situación que no se ve venir.
ACCIDENTES	Un acontecimiento inesperado a causa de un descuido propio o ajeno con consecuencias graves o ligeras.
REPENTINO	Acontecimiento que sucede de forma rápida e inesperadamente.
PÉRDIDA	Ausencia de algo/alguien por algún acontecimiento.
RÁPIDA	Acción que se ejecuta lo más pronto posible.
FINAL	El término de la vida.
ENFERMEDAD	Estado de salud crítico por el cual se lleva a cabo la muerte repentina.

Una vez que se obtuvieron los resultados de los conceptos más mencionados, se procedió a realizar una clasificación de las palabras en las siguientes categorías:

Reflexión, inesperada, infelicidad, final, inevitable, Paz, accidental, apego/desapego, enfermedad y problemática, (ver figura 1).

Figura 1. Categorización de los conceptos obtenidos en las redes semánticas.



La gráfica muestra que la categoría de Infelicidad fue la más mencionada por la población a la que se le aplicaron las redes semánticas, seguida por la categoría de Inesperada, quedando como última la categoría de apego/desapego.

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta los conceptos que surgieron de la red semántica se encuentra una estrecha similitud con los resultados de otras investigaciones. En primera instancia, los estudios elaborados por Frazier, Anders, Perera, Tomich, Tennen, Park y Tashiro (2009) mencionan que el evento más traumático que le puede llegar a pasar a los estudiantes universitarios es el perder de manera inesperada a un ser querido, por consiguiente, esto se evidencia con lo que señalaron los participantes al definir la muerte súbita como la pérdida de relaciones sociales.

Los estudiantes universitarios relacionan la muerte súbita con accidentes y muestran tener más sentimientos y emociones de dolor y tristeza, mientras que muy pocos mencionaron que la enfermedad era uno de los factores que causa este tipo de muerte.

En segunda instancia, en los planteamientos de Oliveira, Bretas y Yamaguti (2007) y Álvarez-Ramírez (2009), se afirma que las representaciones que tienen los estudiantes sobre el proceso de morir pueden llegar a ser desde una perspectiva espiritual hasta percibirla como algo enigmático y problemático que pone fin a los lazos emocionales, metas, sueños. De igual manera, se encontró que la muestra categorizó la muerte súbita como un evento negativo que desencadenaba en las personas sentimientos de infelicidad, puesto que la definieron como el final de la existencia, relaciones y proyectos, no obstante, algunos participantes la describieron como un momento de paz y reflexión.

De acuerdo con los resultados de la investigación se demuestra que los jóvenes universitarios al hablar del tema de la muerte no toman en cuenta la religión como moderadora de actitudes, sino que ellos manifiestan más importancia a las emociones y al apego/desapego en cuanto a la muerte, por el contrario a lo que expresan autores como Dezutter, Luyckx, Hutsebaut (2009); Khawaja y AsirAjmal (2012) manifestando que la religión puede llegar a ser en cierta medida una variable moderadora en las actitudes que se tienen hacia la muerte.

De acuerdo a lo que Bowlby (1993) menciona en su teoría, expresando que las personas pueden experimentar emociones intensas, al recibir una amenaza de pérdida de algún ser querido, por ejemplo, estos sentirán ansiedad, lo que los llevará a realizar una determinada conducta con el propósito de preservar este vínculo de apego, ya sea de aferramiento o llanto; con la investigación realizada se puede afirmar lo anterior, ya que los jóvenes universitarios manifestaron que el dolor y el sufrimiento es lo que más perciben las personas al saber que un ser querido falleció inesperadamente.

Dezutter, Luyckx, Hutsebaut (2009); Khawaja y AsirAjmal (2012) en los resultados de sus investigaciones manifiestan que la religión puede llegar a ser en cierta medida una variable moderadora en las actitudes que se tienen hacia la muerte; res-

pecto a lo anterior comparando con los resultados obtenidos en esta investigación, se puede contrarrestar, ya que los participantes no relacionaron ni mencionaron la religión en sus respuestas, por lo tanto la religión no es una variable en cuanto a la muerte súbita. Lo que los jóvenes muestran más es que la muerte súbita representa para ellos un final rápido y repentino, ya sea causado por un accidente o por una enfermedad.

Finalmente, Louis-Vincent (1991) declara que las personas suelen aceptar en cierta medida la muerte, percibiéndola, así como un hecho inevitable, natural, aleatorio e inesperado. Relacionado a esto, igualmente, la muestra significó la muerte inesperada como un proceso inevitable, inesperado y aleatorio. Incluso, la describieron como un evento que podía transcurrir de manera accidental y natural, ya sea, por causas extrínsecas como la violencia y los accidentes naturales o de tránsito; como de causas intrínsecas tales como las enfermedades terminales.

No obstante, es necesario indagar más al respecto de estos acontecimientos y del significado que los jóvenes le dan a la muerte súbita, es por eso que se llevará a cabo la construcción, validación y confiabilización de un instrumento diseñado con una muestra mucho más amplia a nivel internacional, en países como México y Colombia. De igual manera se recomienda hacer más investigación sobre la percepción que tienen las personas ante la muerte súbita, debido a que la información que existe es muy limitada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, W. G., Williams, J. E., Bost, J. E., y Barnard, D. (2008). Exposure to Death is Associated with Positive Attitudes and Higher Knowledge About End-of-Life Care in Graduating Medical Students. *Journal Of Palliative Medicine*, 11(9), Recuperado de: 1227-1233. doi:10.1089/jpm.2008.0058
- Bassett, J. F., McCann, P. A., y Cate, K. L. (2008). Personifications of Personal and Typical Death as Related to Death Attitudes. *Omega: Journal Of Death y Dying*, 57(2), 163-172. Recuperado de: doi:10.2190/OM.57.2.c
- Bergman, J., Lorenz, K. A., Ballon-Landa, E., Kwan, L., Lerman, S. E., Saigal, C. S. y Litwin, M. S. (2015). A Scalable Web-Based Module for Improving Surgical and Medical Practitioner Knowledge and Attitudes about Palliative

ve and End-of-Life Care. *Journal Of Palliative Medicine*, 18(5), 415-420. Recuperado de: doi:10.1089/jpm.2014.0349

- Bodner, E. (2009). On the origins of ageism among older and younger adults. *International Psychogeriatrics*, 21(6), 1003–1014. Recuperado de: <https://www.cambridge.org/core/services/aop-cambridge-co-re/content/view/56D6B1F359EB4ED020839DE3B2D0CF84/S104161020999055Xa.pdf/on-the-origins-of-ageism-among-older-and-younger-adults.pdf>
- Bowlby, J. (1993). *El apego y la pérdida. La pérdida*. Marco Conceptual. España: Paidós Psicología Profunda.
- Buckle, J. (2013). University Students' Perspectives on a Psychology of Death and Dying Course: Exploring Motivation to Enroll, Goals, and Impact. *Death Studies*, 37, 866–882. Recuperado de: DOI: 10.1080/07481187.2012.699911
- Carvalho Barbosa Cavalcante, A. K., Holanda, V. M., Mauriz Rocha, C. F., Cavalcante, S. W., Rêgo Sousa, J. P. y Rêgo Sousa, F. H. (2015). Perfil dos acidentes de trânsito atendidos por serviço pré-hospitalar móvel. *Revista Baiana De Enfermagem*, 29(2), 135-145. Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com.pbidi.unam.mx:8080/eds/detail/detail?sid=64c0c0a5-10854ebba8d680c0fd08d996@sessionmgr103yvid=2yhid=122ybdata=Jmxbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ==#AN=108792161ydb=a9h>
- Castro, C., Durán, M. y Cantón, D. (2006). La conducción vista por los psicólogos cognitivos. *Boletín de psicología*, (87) 35-60. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2170527>
- Dezutter, J., Luyckx, K. y Hutsebaut, D. (2009). “Are you afraid to die?” Religion and death attitudes in an adolescent sample. *Journal of Psychology and Theology*. 37(3), 163-173. Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com.pbidi.unam.mx:8080/eds/detail/detail?sid=ecb530f9-d4904060ae4175c669ea5868@sessionmgr102yvid=1yhid=127ybdata=Jmxbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ==#AN=44505284ydb=a9h>
- Espinoza, M., y Sanhueza, O. (2012). Miedo a la muerte y su relación con la inteligencia emocional de estudiantes de enfermería de Concepción. *Acta Paul Enferm*, 25(4), 607-613. Recuperado de: <http://www2.unifesp.br/acta/pdf/v25/n4/v25n4a20.pdf>
- Feeney J y Noller P. (2001). Apego Adulto. *Biblioteca de Psicología*. Desclée de Brouwer.

- Frazier, P., Anders, S., Perera, S., Tomich, P., Tennen, H., Park, C. y Tashiro, T. (2009). Traumatic events among undergraduate students: Prevalence and associated symptoms. *Journal of Counseling Psychology, 56*(3), 450-460. Recuperado de: DOI: 10.1037/a0016412
- Gailliot, M., Schmeichel, B. y Baumeister, R. (2006). Self-regulatory processes defend against the threat of death: Effects of self-control depletion and trait self-control on thoughts and fears of dying. *Journal of Personality and Social Psychology, 91*(1), 49-62. Recuperado de: DOI: 10.1037/0022-3514.91.1.49
- Gómez, M. (1998). Medicina Paliativa. La respuesta a una necesidad. *El problema de la muerte en la Sociedad Actual*. ARAN
- Hegedus, K., Zana, Á., y Szabó, G. (2008). Effect of end of life education on medical students' and health care workers' death attitude. (Cover story). *Palliative Medicine, 22*(3). 264-269. Recuperado de: <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2094/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=26a197e2-c653-43c9-969b-bf17e2f7f50f%40sessionmgr4009yvid=4yhid=4206>
- Henley, N y Donovan R. (2003). Young people's response to death threat appeals: do they really feel immortal?. Health education research. *Theory y Practice, 18*(1). 1-14. Recuperado de: DOI: 10.1093/her/18.1.1
- Hinojosa, R. G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, 18*(1). 133-154. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65411190007>.
- Khawaja, A. O., y AsirAjmal, M. (2012). Perceptions of Death among Pakistani Undergraduates. *Pakistan Journal of Social y Clinical Psychology, 9*(3). 3-8. Recuperado de: http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38585020/Perceptions_of_Death_among_Pakistani_Undergraduates.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEAyExpires=1473915963ySignature=J48K8pzoGHAeLofnsCtUw0NJZU%3Dyresponse-content-disposition=inline%3B%20filename%3DPerceptions_of_Death_among_Pakistani_Und.pdf
- Limonero, J., Tomás-Sábado, J., Fernández-Castro, J., Cladellas, R., y Gómez-Benito, J. (2010). COMPETENCIA PERSONAL PERCIBIDA Y ANSIEDAD ANTE LA MUERTE EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA. *Ansiedad Y Estrés, 16*(2/3). 177-188. Recuperado de: <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2067/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=015>

[33a6f-ad1b-430d-b0a2-b102e4d0781d%40sessionmgr106yvid=4yhid=102](https://www.researchgate.net/profile/Joaquin-Limonero2/publication/235325266_Relacion_entre_inteligencia_emocional_percibida_y_ansiedad_ante_la_muerte_en_estudiantes_universitarios_Relationship_between_perceived_emotional_intelligence_and_death_anxiety_in_college_students/links/0912f510c36700817e000000.pdf)

Limonero, J.T., Tomás-Sábado, J. y Fernández-Castro, J. (2006). Relación entre inteligencia emocional percibida y ansiedad ante la muerte en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 12 (2-3). 267-278. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Joaquin-Limonero2/publication/235325266_Relacion_entre_inteligencia_emocional_percibida_y_ansiedad_ante_la_muerte_en_estudiantes_universitarios_Relationship_between_perceived_emotional_intelligence_and_death_anxiety_in_college_students/links/0912f510c36700817e000000.pdf

Louis-Vincent, T. (1991). La muerte. *Una lectura cultural*. PAIDÓS: España

Luna, R. (2015). Juegos de chicos, lesiones de jóvenes, muertes de hombres: masculinidades y prevención de la violencia. *Sociológica (México)*, 30(84). 75-115. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v30n84/v30n84a3.pdf>

Margola, D., Facchin, F., Molgora, S., Revenson, T. (2010). Cognitive and Emotional Processing Through Writing Among Adolescents Who Experienced the Death of a Classmate. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 2(3). 250-260. Recuperado de: <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2118/10.1037/a0019891>

Martínez J C. (2016). Factores asociados a la mortalidad por enfermedades no transmisibles en Colombia, 2008-2012. *Biomédica*. 36(4). Recuperado de: <http://www.revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/3069/3073>

Mason, S. R., y Ellershaw, J. E. (2008). Preparing for palliative medicine; evaluation of an education programme for fourth year medical undergraduates. *Palliative Medicine*, 22(6), 687-692. Recuperado de: <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2067/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=9b306617-ccb2-474b-92fd-2468459f541c%40sessionmgr104yvid=4yhid=115>

McClatchey, I. S., y King, S. (2015). The Impact of Death Education on Fear of Death and Death Anxiety Among Human Services Students. *Omega: Journal Of Death y Dying*, 71(4). 343-361. Recuperado de: 10.1177/0030222815572606

Medina, J., Romero, I., Aristeo, O., Monroy., Fuentes, N. y Martínez, M. (2010). Los tipos de miedo prevalentes por generación y por sexo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(4). 163-180. Recuperado de: <http://campus.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num4/Vol13No4Art10.pdf>

- Oliveira, J., Bretas, J., Yamaguti, L. (2007). A morte e o morrer segundo representações de estudantes de enfermagem. *Revista da Escola de Enfermagem da USP. Universidade de São Paulo, Escola de Enfermagem, 41(3)*. 386-394. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/S0080-62342007000300007>
- Organización Mundial de la Salud. (2016). Global Health Observatory (GHO) data. *World Health Statistics*. Recuperado en: http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/EN_WHS2014_Part2.pdf?ua=1
- Organización Mundial de la Salud. (2016). Prevención de la violencia y los traumatismos. Informe sobre la situación mundial de la seguridad vial 2015. Recuperado de: http://www.who.int/violence_injury_prevention/road_safety_status/2015/Summary_GSRRS2015_SPA.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2016). Prevención de la violencia y los traumatismos. Plan de Acción de la Campaña Mundial de Prevención de la Violencia 2012-2020. Recuperado de: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/actionplan/es/
- Routledge, C., Juhl, J y Vess, M. (2013). Mortality salience increases death-anxiety for individuals low in personal need for structure. *Motiv Emot. 37*, 303–307. Recuperado de: 10.1007/s11031-012-9313-6
- Ru-Shang, J., Chuan-Chiang, C., y Pi-Lan, T. (2006). The Grief Reactions of Nursing Students Related to the Sudden Death of a Classmate. *Journal Of Nursing Research (Taiwan Nurses Association)*, 14(4), 279-284. Recuperado de: <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2067/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=02ffda7b-8723-4def-bc53-387d1d1a3f34%40sessionmgr120yvid=5yhid=102>
- Sánchez, B., Barriga, J., Conty, M., Hanzeliková, A., García, M. y Serrano, M. (2014). Reflexiones de los alumnos de Enfermería sobre el proceso de la muerte. *Enfermería Global (33)*, 133-143. Recuperado de: <http://revistas.um.es/eglobal/article/viewFile/170641/157081>
- Serim-Yildiz B., Erdur-Baker y Bugay A. (2013). The Common Fears and Their Origins Among Turkish Children and Adolescents. *Behaviour Change. 30* (3). 199-209. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1017/bec.2013.18>
- Stratton, J. S., Kellaway, J. A., y Rottini, A. M. (2007). Retrospectives from three counseling psychology predoctoral interns: How navigating the challenges of graduate school in the face of death and debilitating illness influenced the development of clinical practice. *Professional Psychology: Research and Practice, 38(6)*, 589-595. Recuperado de: 10.1037/0735-7028.38.6.589

- Uribe-Rodríguez, A., Valderrama, L., Durán, D., Galeano-Monroy, C., Gamboa, K. y López, S. (2008). Diferencias evolutivas en la actitud ante la muerte entre adultos jóvenes y adultos mayores. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 119-126. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a12.pdf>
- Vess, M., Routledge, C., Landau, M. J. y Arndt, J. (2009). The Dynamics of Death and Meaning: The Effects of Death-Relevant Cognitions and Personal Need for Structure on Perceptions of Meaning in Life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(4), 728-744. Recuperado de:
<http://dx.doi.org/10.1037/a0016417>
- Ying-Chun, L., Pi-Yu, S., Chih-Hao, C., Hsing-Hsing, C., Kwua-Yun, W., y Wen-Chii, T. (2011). Facing death, facing self: nursing students' emotional reactions during an experiential workshop on life-and-death issues. *Journal Of Clinical Nursing*, 20(5/6), 856-863. Recuperado de:10.1111/j.1365-2702.2010.03545.x

ANEXOS

Anexo 1. Red semántica.

Instrucciones. Anota cinco sucesos o palabras que relaciones con la frase que se te indica. Después enuméralas en orden de importancia, del 1 al 5, tomando en cuenta que 1 es el más importante y 5 es el menos importante (escribe el número en el paréntesis). Por último, define cada palabra que has señalado en la lista. Te pedimos que no utilices más de una palabra en cada línea (ver ejemplo). De antemano agradecemos tu colaboración.

EJEMPLO:

Para mí, el amor es:

(1) Unión

(4) Cuidados

(2) Fidelidad

(5) Celos

(3) Cariño

I. Para mí, la muerte súbita es:

()

:

()

:

()

:

()

:

()

: